

Spanisch



Hofburg **Kaiserappartements**

Sisi Museum Silberkammer

Bienvenido a los Apartamentos Imperiales, Museo Sisi y Platería de

la Corte del Hofburg de Viena

Plateria de la Corte

2 Guía general de la Platería de la Corte y de la vitrina de cobre

Tras el final de la monarquía en el año 1918 varios departamentos del enorme y esparcido ajuar de la corte se unieron en el Museo de la Platería de la Corte. A partir de 1923 el museo se abrió al público con piezas de las colecciones de porcelana y con objetos de la pastelería, de la bodega, de la cocina y de la lavandería de la corte. Durante su visita le mostraremos diversos aspectos de los queh-aceres domésticos de la corte y de las costumbres en la mesa durante la monarquía de los Habsburgo.

Tiene delante de usted una numerosa selección de cuencos de cobre, ollas y moldes que dan una idea de la cantidad y diversidad de quehaceres de la cocina de la corte. Los cuencos para rodaballo, las ollas de agua, los cuencos para espárragos, las calderas, los braseros, en cuyas tapas profundas las brasas desprendían un calor inmenso, son objetos que documentan el despliegue que necesita-ba una corte de 5000 personas. Los numerosos y diversos moldes de cobre se utilizaban para jalea, gelatina, bizcochos, crema, guirlache y naturalmente para el “Gugelhupf” o bizcocho imperial y dejan testimonio de los platos dulces que se preparaban y del arte de la pastelería imperial.

El cobre era en aquella época un utensilio de cocina usual en las casas nobles y de la alta burguesía Este material tenía la ventaja de que guardaba bien el calor y la desventaja de que se formaba pátina venenosa cuando se cocinaban platos ácidos. Por eso había que galvanizar continuamente los utensilios y controlar estaño con regularidad.

3 Antigua Platería de la Corte, varios servicios de mesa, cubertería de plata

En la primera sala de la Antigua Platería de la Corte puede ver robustas vitrinas de madera de roble que datan de la época de la monarquía donde se exhiben objetos únicos o piezas de servicios de mesa vieneses, húngaros o bohemios y ejemplos de porcelana sanitaria blanca y dorada procedente de Bohemia.

Notables son las preciosas series de vasos con tallas distintas de la casa Lobmeyr de Viena. Los vasos verdes se utilizaban para servir vinos del Rin.

En la vitrina del centro de la sala se encuentra la cubertería de plata imperial, que todavía hoy se utiliza para las visitas de Estado. La primera gran cubertería la entregó Stephan Mayerhofer antes de 1837, más tarde los pedidos fueron a su empresa sucesora Mayerhofer und Klinkosch, y finalmente al suministrador de la corte Joseph Karl Klinkosch. Una particularidad son los adornos en los extremos de los cubiertos, la llamada forma de violín y el ribeteado alrededor goza de popularidad hasta hoy.

4 Mantelerías de la corte, servicio de mesa para las visitas de Estado

En la vitrina del centro se exhiben algunas de las mantelerías imperiales. Hasta el 1872 la ropa de casa de la corte se marcaba

con color amarillo y diversos sellos, fue más tarde cuando comenza-ron a bordarse monogramas y coronas.

5 Mantelerías de la corte, servicio de mesa para las visitas de Estado

La ropa de cama y baño era antiguamente sólo de fino lino blanco. Fue a finales del siglo XIX cuando llegaron las toallas de piqué y más tarde de tejido de rizo inglés.

6 Mantelerías de la corte, servicio de mesa para las visitas de Estado

Varios servicios de porcelana en las vitrinas dan una imagen del cambio de gustos a lo largo del tiempo. A principios del siglo XIX y bajo los gobiernos de los emperadores Francisco I y Fernando I apenas se hicieron cambios en la vajilla de diario. Se trata de sencil-las piezas vidriadas en blanco con un borde de oro liso. Sólo la forma del águila imperial permite reconocer las modas o la firma de cada artista.

7 Mantelerías de la corte, servicio de mesa para las visitas de Estado

En la sala siguiente, en la vitrina a la izquierda del pasillo, verá usted piezas del servicio de mesa de Estado que se han utilizado hasta hace poco como servicio representativo para cenas oficiales de Estado y que describiremos más tarde con mayor detalle. Durante la monarquía el servicio se llamó “Hofform” y se utilizaba para cenas de la familia imperial.

8 Mantelerías de la corte, servicio de mesa para las visitas de Estado

5 Cerámica sanitaria
La emperatriz Isabel fue el primer miembro de la casa imperial austríaca que se mandó construir en 1876 un cuarto de baño tal y como lo entendemos hoy día. Nadie antes había tenido un cuarto de baño, pero incluso después la mayoría de los miembros de la corte tuvieron que contentarse con elementos sanitarios que consistían en palanganas, jarras, lavapiés, jofainas, jaboneras, orinales y similares. El surtido de piezas no era uniforme, la mayoría eran de porcelana blanca adornada con un borde y un águila de oro.

6 Cerámica sanitaria

6 Servicio de mesa Minton
Un servicio de mesa muy especial es el servicio inglés que le regaló la emperatriz Isabel a su esposo Francisco José para el palacete de caza Offensee. El boceto del año 1870 es de William Coleman y representa de manera naturalista insectos, aves, animales marinos y plantas.

7 Cerámica sanitaria

7 Grand Vermeil
Uno de los servicios de mesa más importantes de la Platería de la Corte es sin duda el Grand Vermeil. Este fabuloso servicio del arte de orfebrería francés comprendía originalmente piezas para 40 cubiertos. Los orfebres vieneses ampliaron en 1850 el servicio a 140 cubiertos. Este monumental servicio tiene hoy día 4500 piezas y pesa una tonelada. El material es de plata dorada al fuego, de ahí que se utilice la expresión francesa “vermeil”.

8 Cerámica sanitaria

Su historia es además muy interesante ya que está muy relacionada con la subida y caída de Napoleón. Eugene Beauharnais, yerno de Napoleón, encargó con toda probabilidad este servicio en el año 1808. Su diseño corrió a cargo del excepcional orfebre parisino Martin-Guillaume Biennais y del orfebre milanés Eugenio Brusa. El servicio estaba pensado para la corte de Milán donde Beauharnais gobernó como virrey entre 1805-1814/15.

Cuando el servicio estuvo terminado se transportó a Milán, pero tras la caída de Napoleón el reino de Lombardia-Venecia pasó a manos austríacas. Cumpliendo con las disposiciones del Congreso de Viena, el emperador Francisco tuvo que comprarle a Eugène de Beauharnais el servicio y lo mandó llevar a Viena en 1816 con motivo de su cuarto compromiso matrimonial con Carolina Augusta. Previamente se taparon con las armas del emperador Francisco I el escudo que se había grabado originalmente en el servicio y que era el escudo de armas de Napoleón como rey de Italia.

8 Servicio de mesa de plata de la corte vienesa

En esta última sala de la antigua Platería de la Corte se han expuesto en la vitrina central platos plateados, bandejas, cuencos, cacerolas y soperas que dan una idea del uso que se hacía diariamente de los utensilios de plata. La vajilla de plata maciza lleva el escudo de armas imperial e impresiona por su elegante sencillez. La cantidad de piezas de plata se explica porque en la corte vienesa se comía exclusivamente en vajillas de oro y plata. La porcelana producida en Europa a partir de 1710 se utilizó durante un largo período sólo para la sopa y el postre, todos los demás platos continuaron sirviéndose en plata. Fue a principios del siglo XIX cuando empezaron a introducirse los servicios completos de porcelana para comidas privadas.

9 Servicio de mesa de plata de la corte vienesa

En las vitrinas laterales se guardan adornos de mesa dorados, los tambores para las golosinas y los candelabros de bronce dorado proceden del llamado servicio de mesa neo-francés que podrá ver más tarde.

10 Servicio de mesa de plata de la corte vienesa

9 Servicio de mesa para visitas de Estado
La histórica vajilla con el significativo nombre de ”Hofform“ o forma de corte y que se ha seguido utilizando hasta el año 2000 para banquetes de Estado procede de la manufactura de porcelana vienesa. El plato de plata que se utilizaba en los banquetes de la corte para servir la comida se degradó con la República a mero posaplatos. La comida se servía en el llamado servicio de mesa para visitas de Estado y que es de porcelana. Tiene un fondo blanco con un delicado borde dorado, está decorado con punteado y con el águila doble en color negro-rojo-dorado. Su particularidad técnica es la cromotipografía litográfica inventada en 1855 con la que se aplicaba la decoración en la porcelana. La pintura a mano se sustituyó por racionalizadas producciones en serie. La cubertería de plata de Josef Carl Klinkosch y los vasos de la empresa Lobmeyr completan el servicio de mesa de Estado. El broche de oro del servicio es la servilleta doblada con el artístico “pliegue imperial”, en cada pliegue cabe un panecillo. Esta forma de pliegue tan especial sólo se utilizaba en los banquetes de la corte que contaban con la presencia del emperador. La forma del pliegue era un secreto bien guardado que sólo se pasaba oralmente a personas elegidas. También hoy se utiliza este tipo de pliegue únicamente durante las visitas de Estado, de reyes o presidentes y sólo hay dos personas que conocen el secreto del pliegue y, por supuesto, lo guardan.

10 Isabel, servicio de viaje Miramare
Para el viaje a la villa “Achilleion” situada en la isla griega de Corfú, la emperatriz Isabel utilizaba el barco “Miramare”. Para este yate se hizo a propósito una vajilla y cubertería de alpaca, o lo que es lo mismo de metal plateado. La forma del servicio procede de la oferta usual que en 1890 tenía la fábrica de metales Krupp en Berndorf. Lo único que indica el alto propósito del servicio es un sello de armas grabado con el delfín coronado por la corona imperial. En la parte de atrás de la vitrina hay expuestos más objetos adornados con el famoso delfín que se convirtió en el logotipo de aquella época para todos los objetos pensados para la estancia de la emperatriz en Grecia. La cubertería de plata expuesta es trabajo de un platero de Trieste y se hizo para la villa Achilleion.

11 Servicio de mesa de plata de la corte vienesa

11 Centro de mesa milanés
El monumental centro de mesa milanés se encargó con motivo de la coronación del emperador Fernando como rey de Lombardia-Venecia en el año 1838. Es el conjunto más grande que se expone en la Platería de la Corte y se puede combinar con discos azogados hasta alcanzar una longitud de 30 metros. En la pieza del centro puede ver figuras alegóricas de Lombardia con la corona mural y el cuerno de la abundancia, Venecia está representada con la gorra

ducal y el león de San Marcos; al lado aparecen genios bailando con lumbresas.

Ante este impresionante centro de mesa uno puede imaginar claramente la fastuosidad de los banquetes imperiales que además estaban adornados con frondosos ramos florales, frutas y confites. La decoración con motivos del Clasicismo tiene que ver con el gusto de la decoración barroca de banquetes y que según el motivo del banquete recogía elementos de los dioses, las guerras o el amor.

12 Ceremonial del lavatorio de pies

En la corte existía una tradición centenaria que consistía en que el emperador y la emperatriz lavasen los pies el día de jueves santo a 12 hombres y mujeres de edad avanzada. Esto ocurría como recordatorio al lavatorio de pies de Cristo a los 12 apóstoles. La ceremonia se celebraba con personas de edad avanzada y necesitadas, que tras un cuidadoso reconocimiento médico y un aseo minucioso se presentaban el jueves santo en la corte. Después del lavatorio de pies y de una comida con platos tradicionales de cuaresma, las personas escogidas recibían como regalo una jarra con tapa de loza y vino blanco, un vaso de plata con águila doble y el número del año, comida y una bolsa con 30 monedas de plata que recordaban a los 30 denarios de Judas el traidor. Los dos lavabos dorados son obra de los mejores orfebres de Augsburgo del siglo XVIII. Se utilizaban para los bautizos de los Habsburgo, para el ceremonial de lavado del banquete público y para el lavatorio de Pascua.

13 El servicio de mesa de los Habsburgo

El antiguo servicio de postre de porcelana llamado “servicio de Laxenburg”, procedente de la manufactura vienesa, se adquirió con motivo de la boda del archiduque Francisco Carlos con Sofía de Baviera, hija del rey. Los padres del que sería más tarde el empera-dor Francisco José.

14 El servicio de mesa para el archiduque Fernando Maximiliano

A finales del siglo XVIII el emperador Francisco, el padre del novio, mandó construir en Laxenburg, situado cerca de Viena, un palacio de verano para la familia imperial, , el castillo Franzen que se concibió como monumento conmemorativo de la dinastía de los Habsburgo. Con esculturas de tamaño natural y cuadros, armas y vidrieras se inmortalizó la historia de la familia. El pensamiento dinástico llegó también, tal como se puede ver, a las vajillas. Junto a armas y retratos de los gobernantes de la familia Habsburgo y sus esposas, 60 platitos llamados “platos de ruinas“ representan imágenes de castillos de la monarquía del Danubio y completan así la romántica ojeada retrospectiva.

No es casualidad que las formas neogóticas del centro de mesa recuerden a relicarios, cálices y otros objetos sagrados. Tras la disolución del Sacro Imperio Romano-Germanico por el emperador Francisco en el año 1806, los Habsburgo se esforzaron en compen-sar la sagrada pérdida del Imperio Germano y de legitimar la santidad y continuidad de la dinastía de los Habsburgo en la nueva monarquía hereditaria austríaca. Por eso incluso la vajilla con los retratos de los antepasados tienen un carácter casi litúrgico y eterno.

14 El servicio de mesa para el archiduque Fernando Maximiliano

Este servicio procede del palacio Miramar de Trieste, la antigua residencia del archiduque Fernando Maximiliano, más tarde emperador Maximiliano de México. El archiduque Fernando Maximiliano era el hermano pequeño del emperador Francisco José. En 1854 tomó el cargo de comandante general en jefe de la marina imperial y real. En 1864 se coronó emperador de México, aunque nunca consiguió imponerse en su reino. Al poco tiempo de estar en el cargo el republicano Benito Juárez lo tomó prisionero y lo mandó ejecutar en 1867. En los apartamentos imperiales podrá oír más

información al respecto. El servicio de mesa es de la fábrica de porcelana húngara Herend que se especializó al principio en la copia de modelos asiáticos. El emperador Maximiliano había encargado este servicio en 1865 para su residencia en Chapultepek. A Moritz Fischer, dueño de la manufactura, se le permitió enseñar este servicio en la exposición universal como publicidad para la manufactura Herend. Cuando finalizó la exposición Maximiliano ya había muerto, por lo que el servicio nunca llegó a México.

15 Servicio de mesa blanco-oro de Thun

El servicio de mesa blanco-oro se compró para el emperador Fernando en el año 1851. Fernando, al que el pueblo le dio el sobrenombre de “el bueno”, renunció al trono a favor de su joven sobrino Francisco José durante le revolución burguesa de 1848 y se retiró al castillo de Praga hasta su muerte en 1875. Para equipar su casa de Praga se encargó en la fábrica de porcelana condal Thun de Klösterle / Bohemia el servicio de mesa blanco-oro.

El diseño del servicio era entonces muy moderno. El gusto general había cambiado a mitad de siglo, las claras y duras líneas de la época Biedermeier cedieron ante un lenguaje de formas más suave y ligero. La rica decoración de oro correspondía a la creciente necesidad de pompa que se hacía notar en la corte imperial vienesa.

16 Centro de mesa neo-francés

Una de las primeras adquisiciones para el joven emperador que se había coronado en 1848, fue el llamado centro de mesa neo-francés que se compró en París en 1850/51.

La decoración de mesa de bronce dorado sobrepasa notablemente en riqueza y opulencia al antiguo centro de mesa francés. Los enormes candelabros están ricamente adornados con pámpanos y rocallas, y los animales, pavos juguetones, animales de caza saltando y pájaros revoloteando animan el conjunto. Fue necesario adquirir un centro de mesa de este tamaño porque al joven emperador Francisco José gustaba invitar regularmente a la mesa de la corte a sus consejeros y ministros. Bajo la influencia de la archiduquesa Sofía se empezaron a utilizar en la corte formas barrocas y rococó lo que se hizo notar sobre todo en el mobiliario, pero que tampoco pasó desapercibido en los servicios de mesa.

17 Servicio de mesa y postre con cintas verdes (Sèvres)

El servicio con las cintas verdes fue un exquisito regalo del rey francés Luís XV a la emperatriz María Teresa. Sirvió como símbolo del principio del acercamiento entre Austria y Francia tras un largo tiempo de costosas Guerras de Sucesión.

Cintas verdes unidas entre sí son el adorno principal de las piezas de la vajilla que a su vez en su forma global recuerda a los trabajos de orfebrería barrocos. En medio hay delicadas escenas rococó basadas en las pinturas de François Boucher. Representan alegorías del amor, de la poesía, de la música, de la pintura y de la escultura y contienen alusiones a la Literatura Universal que van desde Homero hasta Molière.

El servicio es un fabuloso ejemplo de los elegantes modelos que fabricaba la manufactura de porcelana imperial francesa de Sèvres en 1738. Las piezas son de una delicada y frágil porcelana fritada. Los colores que desprende tienen una luz especial porque las temperaturas de cocción que se utilizaron eran muy bajas. Se cree que el verde brillante de este servicio se inventó poco tiempo antes y que se utilizó una única vez para María Teresa en este motivo de cinta doble.

18 Soperas de espigas de oro

En el año 1777 el emperador José II visitó a su hermana la reina francesa María Antonieta. A su regreso trajo un total de 500 valiosos objetos de porcelana de Sèvres, entre ellos también cuatro soperas grandes de las cuales tres se encuentran en la Platería de la Corte.

Las soperas de “olio”, ideadas para una fuerte sopa, con cuatro patas arqueadas están colocadas sobre bandejas. La decoración plástica dorada a base de gavillas y las frutas, los productos del campo, las flores, el marisco, pero también los utensilios y herramientas para el campo pintados en los medallones hacen referencia a la fertilidad y el trabajo fructífero en la naturaleza.

19 Pliegue de servilletas (cisne), mantelerías

El fantástico pliegue de servilletas es un arte antiguo, pero lamentablemente casi extinguido. Las complicadas creaciones en forma de abanicos, peces, conchas, cisnes, patos, flores, etc. sólo pueden realizarse si la servilleta es de lino muy fino y si tiene un tamaño determinado. La llamada servilleta imperial tiene el formato 1 m x 1 m. Nos han llegado muchos bocetos del siglo XVII con artísticos tipos de pliegue.

20 Servicio de mesa de oro

El servicio de oro es el servicio de mesa más fastuoso de la corte imperial. Todas las piezas del servicio de 12 cubiertos están completamente revestidas por fuera de oro pulido, en parte también se han dorado la parte interior e inferior de los platos. Los delicados ornamentos de oro mate recuerdan a frisos antiguos. El servicio de oro es un trabajo magistral de la manufactura de porcelana vienesa y data de 1814. La adquisición fue absolutamente necesaria ya que la vajilla de oro oficial se había fundido durante la guerra contra Napoleón para acuñar monedas. Este servicio se encargó a la manufactura cuando durante la estancia en París del emperador Francisco en 1814 se empezó a vislumbrar que iba a tener lugar en Viena un congreso donde iban a participar las potencias europeas. De este modo se consiguió, al menos óptica-mente, un servicio que sustituyese al que se había fundido para hacer monedas de oro.

21 Servicio Meissen

En Meissen se fundó en 1710 la primera y durante largo tiempo la mejor manufactura de porcelana de Europa. El servicio de mesa Meissner, que data del 1775 aproximadamente, está dominado por espléndidas pinturas florales. Estas formas son buenos ejemplos del “clasicismo barroco“. Mientras que las soperas abombadas con el pomo de fruta todavía parecen pertenecer a la época del Barroco, el cesto de frutas se decanta por el Clasicismo con su gusto por las formas de la Antigüedad.

22 Centro de mesa francés clásico

Este centro de mesa francés clásico se encargó en 1838 en París con motivo de la coronación del emperador Fernando como rey de Lombardia-Venecia en Milán, aunque se desconoce el nombre del fabricante. En la corte se mantenían en secreto los grandes pedidos al extranjero o el primer mayordomo de la corte hacía los encargos con el fin de no enfadar a los artesanos vieneses.

El centro de mesa es de bronce dorado. Las placas de vidrio cuadradas reflejan por la noche la luz de los candelabros. Los adornos y los pámpanos dan la impresión de elegante fastuosidad.

23 Platos panorama

Tras Meissen se fundó en Viena en 1718 la segunda manufactura de porcelana más antigua de Europa. La porcelana era en aquella época un preciado objeto de coleccionistas, aunque todavía no era digna de las mesas imperiales, con excepción de los postres. A partir del 1800 la porcelana entró en la corte debido a que la plata

de los servicios de mesa se había fundido para acuñar monedas durante la época de guerras.

En 1803 el emperador Francisco encargó para la corte un servicio de porcelana de 120 piezas, entre ellos 60 platos para postre y 24 platos para sopa de una calidad extraordinaria y que son los llamados platos panorama. Los motivos seleccionados para decorar los platos eran patrióticos y románticos a la vez. Entre bordes de oro los invitados podían admirar volcanes en erupción, paisajes helados o impresionante arquitectura vienesa. Cada plato está decorado con tres pinturas de vistas de Austria, Suiza e Italia que se basan en las láminas de los mejores artistas de porcelana de Viena. Se trabajó en los platos durante cinco años.

24 Tambores del centro de mesa francés clásico (Arena)

En el atrio se exponen los tambores, centros de mesa de bronce dorados que se rellenaban de confites y servían para adornar la mesa imperial. Son piezas que pertenecen al centro de mesa francés clásico del joven emperador Francisco José.

25 Alejandro de Lorena / porcelana de Imari

Gracias al duque Carlos Alejandro de Lorena, la Platería de la Corte disfruta de una interesante y amplia colección de porcelana procedente del Asia oriental y que data de alrededores del 1700. Carlos Alejandro era el hermano más joven del emperador Francis-co Esteban, esposo de María Teresa. En 1744 se casó con la única hermana de la emperatriz, María Ana. Tras la boda la joven pareja se mudó a Bruselas donde Carlos Alejandro ocupó el cargo de gobernador de los Países Bajos. Era un gran coleccionista, pero acumuló de este modo también grandes deudas. Tras su muerte su sobrino el emperador José II se convirtió en el administrador de su herencia, y mandó subastar la mayor parte de los objetos en Bélgica. Sin embargo, la valiosa porcelana de Imari llegó a la corte vienesa.

Algunas de las piezas que se conservan crean una interesante simbiosis entre la cultura procedente de Asia oriental y la europea. Son objetos de porcelana de Japón y China trabajados por plateros europeos para adaptarlos al uso de la corte. A esta colección pertenecían, entre otros objetos, tambores y platos montados en plata. Sus adornos de flores azules, rojas y doradas son la característ-ica de esta porcelana de Japón que debe su nombre al puerto de exportación Imari.

El centro de mesa en forma de paisaje rocoso es probablemente el trabajo de un platero vienés. Por los agujeros del tronco plateado el incienso podía desplegar su humo oloroso. También las frutas de esmalte chino desprendían esencias perfumadas.

26 Cubierto de la emperatriz María Teresa

Este cubierto es un utensilio personal que conservamos de la empe-ratriz María Teresa. Se trataba de un cubierto producido para ella y utilizado exclusivamente por ella y que la acompañaba a todas partes. Se compone de un cuchillo, un tenedor y una cuchara, un tenedor de trinchar, una pequeña huevera, una cucharilla para huevos con saca-tuétanos y un salero. Es de oro puro y se adquirió en la segunda mitad del siglo XVIII.

Fue hacia finales del siglo XVIII cuando se empezaron a utilizar cuberterías para 12, 24, 36 y más comensales. El número derivaba del número de los apóstoles. Las cuberterías de formas uniformes sustituyen la diversidad de cubiertos individuales y personales de los miembros de la familia imperial.

27 Servicio de mesa de plata de la corte vienesa

Las razones por las que no se conservan servicios de plata de los siglos XVIII y XIX son dos, por un lado la plata en el siglo XVIII se fundía rigurosamente y se volvía a trabajar en cuanto el servicio tenía un aspecto desgastado, pasado de moda o el dueño no tenía dinero, y, por otro, las guerras napoleónicas y su financiación se llevaron casi todos los objetos de plata de Austria que se fundían para acuñar monedas. El servicio de mesa de plata no fue una excepción y se sacrificó para el propósito mencionado. Los servicios de plata se sustituyeron por servicios de porcelana de la manufac-tura vienesa.

Fue a partir de 1830/35 cuando se empezó a comprar poco a poco plata de nuevo. Se dio el encargo a Stefan Mayerhofer y más tarde completaron el servicio de mesa Mayerhofer & Klinkosch o Josef Carl Klinkosch que se multiplicó notablemente tras la boda del emperador Francisco José con la duquesa Isabel de Baviera en 1854.

28 Servicio de postre inglés Minton

El servicio de postre de la manufactura inglesa Minton fue una de las piezas más fastuosas de la Exposición Universal de Londres del año 1851. El servicio de porcelana de 116 piezas fue premiado con la condecoración más alta por su preciosa estética. La reina inglesa Victoria compró el servicio y mandó parte de él, en señal de amistad, al emperador Francisco José. Esta frágil obra de arte con piezas de doble cochura sin vidriar y pequeños vasos para la salsa de huevo inglesa no se utilizó nunca en la corte austríaca. La fragilidad del material hizo que este objeto de lujo fuese inservible.

Aquí termina la visita por la Platería de la Corte. Suba, por favor, al piso principal donde le esperan el Museo Sisi y los apartamentos históricos del emperador Francisco José y la emperatriz Isabel.

29 Escalera imperial

Por la escalera imperial con fastuosa decoración de mármol artificial y jarrones de bronce dorados llega, tal como lo hiciera en su día el emperador Francisco José, a la planta principal. El Hofburg fue durante 600 años residencia de los Habsburgo y así el centro del Reino Romano–Germanico. El Hofburg era la sede central del gobierno y centro de administración y, sobre todo, era la residencia de invierno de la familia imperial. A partir del siglo XVIII la mayor parte de la corte comenzó a pasar los veranos en el palacio de Schönbrunn.